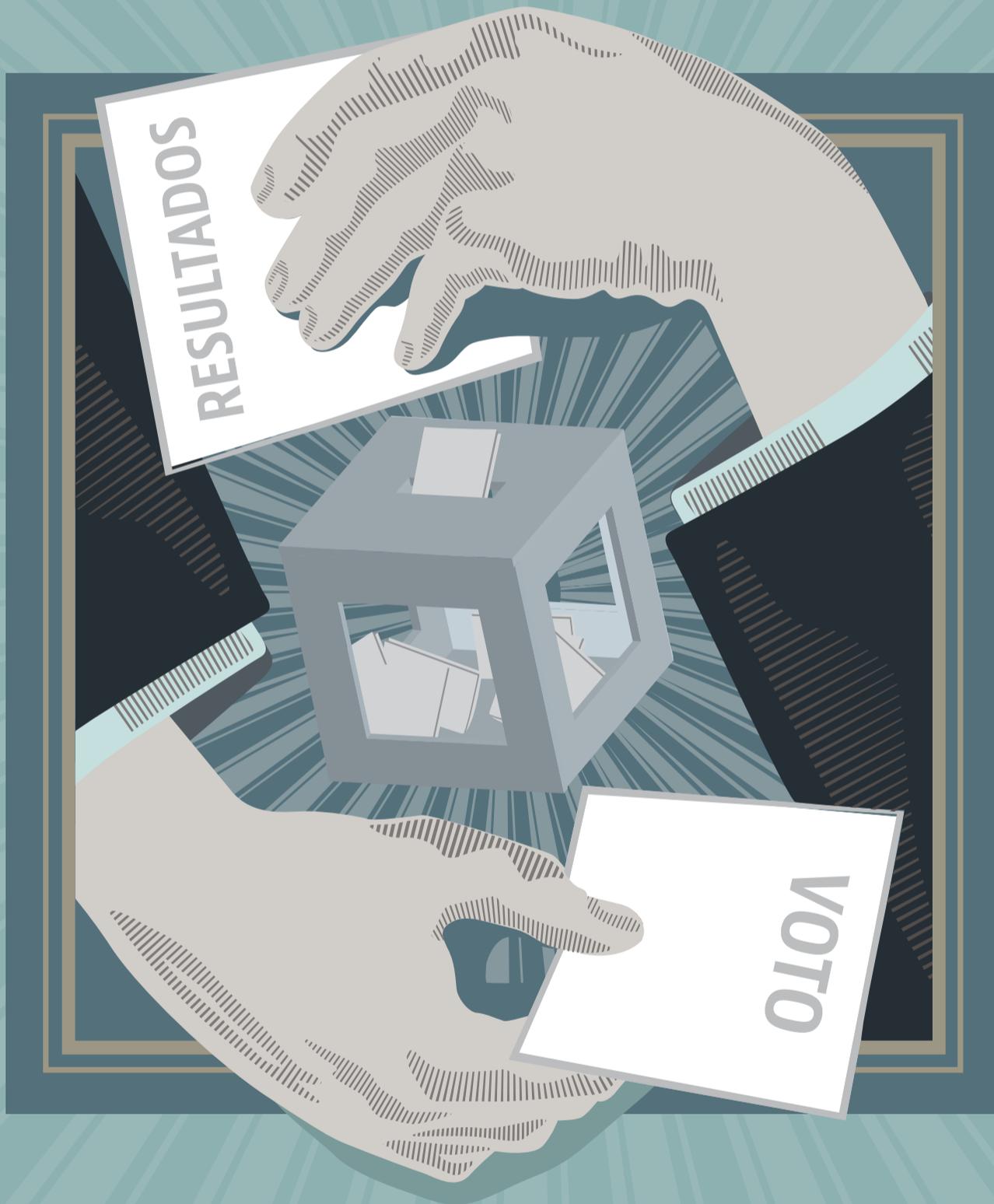


REELECCIÓN MUNICIPAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS: ¿CÓMO LOGRAR EL CÍRCULO VIRTUOSO?



CONTAMINACIÓN DEL AIRE: UNA AMENAZA LATENTE PARA LAS CIUDADES EN CRECIMIENTO

FM

FÁTIMA MASSE | @Fatima_Masse

Consultora, IMCO

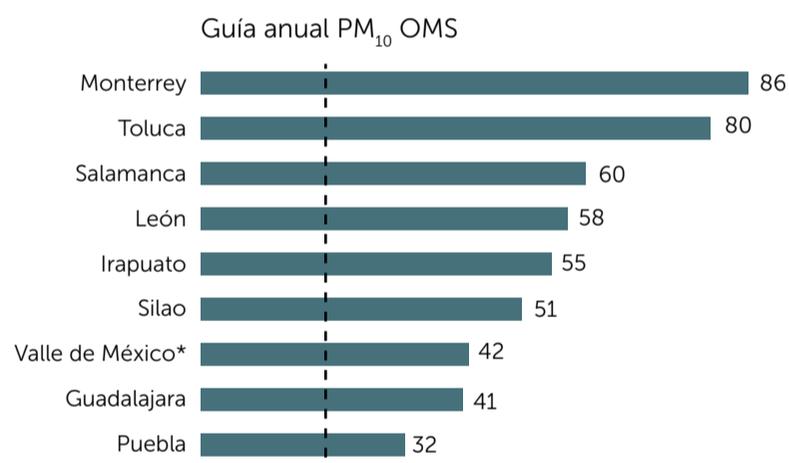
En la primera mitad de 2016, el Valle de México regresó a los titulares nacionales y extranjeros por su mala calidad del aire. Después de 14 años se declaró la primera contingencia ambiental en la ciudad, iniciando con ella una tormentosa temporada de ozono que acumuló ocho contingencias en tres meses. Esta crisis fue de tal magnitud que las autoridades han tomado acciones de corto y mediano plazo para controlarla. Entre éstas destacan la ampliación temporal del programa Hoy No Circula (HNC), cambios en el programa de verificación que aplican a toda la megalópolis³, autorización de recursos para modernizar gradualmente el transporte público de la zona y el anuncio sobre futuras revisiones a las normas de calidad del aire y de emisiones de fuentes fijas.

Este episodio no solo le ha dado importancia a este tema en la agenda pública, sino también ha aumentado la percepción de riesgo de los habitantes de la ciudad más grande del país. Sin embargo, la contaminación atmosférica no es exclusiva del Valle de México. De acuerdo con un reciente estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS), seis urbes superan al Valle de México en niveles de partículas:

3. La megalópolis comprende los asentamientos de la Ciudad de México, el Estado de México, Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala. Esta zona se delimitó en 2013, cuando se creó la Comisión Ambiental de la Megalópolis (CAME), con el fin de tomar decisiones a favor del medio ambiente.

Monterrey, Toluca, Salamanca, León, Irapuato y Silao (ver Gráfica 1). Esto es lo que sabemos con la información disponible, pues solo 43% de las 74 ciudades evaluadas en el ICU 2016 tienen sistemas de monitoreo de la calidad del aire.

Gráfica 1. Concentraciones anuales de partículas PM₁₀ en diferentes ciudades de México



Fuente: IMCO con datos de la OMS (2016).

Nota (*): Los datos del Valle de México son de 2014, mientras que los del resto de las ciudades son de 2011.

Desafortunadamente, no existen señales de que el aire sea una prioridad para la política ambiental local. De las 32 ciudades del ICU que tienen un sistema de monitoreo, solo 14 validan sus datos con el Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC), 20 difunden sus datos por internet y 13 dan recomendaciones para la población. Por otro lado, 58 ciudades tienen acciones vigentes para controlar sus emisiones (ya sea a través de un PROAIRE o dentro del Programa Estatal de Desarrollo) pero

solo 36 tienen una unidad administrativa para implementarlo.⁴

En julio de 2016, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) anunció que expedirá una Estrategia Nacional de Calidad del Aire para articular políticas de mediano y largo plazo para la megalópolis y otras regiones del país. Esto puede ser una buena noticia, siempre y cuando se establezcan mecanismos para incentivar el cumplimiento por parte de las autoridades estatales y municipales. Por ejemplo, desde 2012 existe una norma con las directrices para medir la contaminación y publicar los datos (NOM-156-SEMARNAT-2012), pero la mayoría de las ciudades no cumplen con ella. Lo mismo podría suceder con el resto de acciones de atribución local como movilidad y planeación urbana, piezas fundamentales para controlar emisiones. Por ello, el éxito de la Estrategia dependerá de que las autoridades locales adopten la lucha contra la contaminación del aire como una prioridad y actúen en consecuencia.

4. Para más detalles se puede consultar los componentes del Índice de gestión de calidad del aire en la base de datos del ICU 2016.